
“FACULTAD DE INGENIERIA: TRANSFORMACIÓN, INNOVACIÓN Y DESARROLLO SOSTENIBLE DE CARA A LA REVOLUCIÓN INDUSTRIAL 4.0”

RESUMEN

En la visión de Facultad que comparto y pongo a consideración del Consejo Superior Universitario, de la sociedad en su conjunto y de la comunidad universitaria, nos avizoramos a asumir nuevos retos socioeconómicos, derivados de desarrollos tecnológicos e innovaciones disruptivas, entre ellas, el Internet de las cosas y la cuarta revolución industrial -R.I 4.0-. Filosóficamente un nuevo paradigma, un hecho tecnológico que cambiará la forma de ver el mundo, las relaciones laborales, la valoración de la capacidad de trabajo y los procesos de formación. Estos factores sin duda revolucionarán las economías globales haciendo que algunas decrezcan y muchas otras emerjan exponencialmente a la luz de su capacidad de resiliencia social.

De hecho, los actuales modelos de desarrollo y crecimiento económico están directamente vinculados a la innovación como factor clave de éxito. Lo anterior implica que la investigación es la fuente primaria de la innovación que tiene la capacidad de generar grandes cambios tecnológicos y transformaciones sociales. Por tal razón, los retos de sociedad que hoy vive el país como: la Revolución Industrial 4.0, el Big Data, la nanotecnología, el desarrollo energético sostenible, el internet de las cosas, el calentamiento global, el medioambiente, el desarrollo agroindustrial de los territorios, la biodiversidad, el transporte multimodal, el desarrollo minero energético, la responsabilidad de Medellín como una de las sedes de la R.I 4.0, entre muchos otros, obligan a apostar por la investigación como factor de transformación y excelencia académica, así como eje acelerador de competitividad y crecimiento económico sostenible.

Ante la realidad regional, la Facultad debe hacer una adecuada y oportuna lectura del ecosistema educativo de Antioquia, sus retos y metas, de modo que le sea posible liderar e integrar sinergias institucionales que trabajen en la línea de proyectos de gran impacto productivo, que conecten la ruralidad y la tecnología, que impulsen el desarrollo de la infraestructura social de los territorios y propendan por el aumento en el acceso a la educación superior pública. Esto conlleva a hacer una lectura acertada de las necesidades de los territorios, adentrarse totalmente en el manejo de las tecnologías de información y

comunicación TICs como instrumentos de inclusión y transformación educativa; entender que nos encontramos ante una nueva generación de jóvenes que ingresarán en el corto plazo a la Universidad, para con ello avanzar de forma propositiva con el objetivo de dar respuestas acertadas en materia de la formación académica que demanda el entorno y los territorios.

Quiero extender la invitación a toda la comunidad académica de la Facultad, docentes, estudiantes, egresados, empleados y equipo administrativo, a que trabajemos en la conformación de una cultura por el amor propio, el respeto por lo público, la atención oportuna y la tolerancia, una cultura liderada por el Unidad de Bienestar Universitario, un proceso integrador del bienestar como eje transversal a toda la comunidad académica. Ello suscita pensarse el bienestar desde todos los estamentos, a agrupar capacidades en una unidad con liderazgo, cercana a los estudiantes, promotora del clima grupal, gestora de la cultura de ambientes sanos de trabajo.

El ser humano por su carácter ontológico posee la capacidad de superponerse a otras especies, esto solo ha sido posible gracias al trabajo constante en la búsqueda de la verdad, de avanzar por encontrar la explicación de lo que no entendemos, en otras palabras, gracias a la ciencia. Como universitarios entendemos que la verdad y la ciencia nos han permitido generar cultura, de hecho, es gracias a la cultura que los pueblos evolucionan como sociedad. Por tal razón soy una fiel convencida de que más que la norma, es la cultura el factor clave en la evolución social, el buen clima laboral, el entendimiento y respeto por la diferencia, el liderazgo humanamente afectivo, la gestión humana y el amor por lo público.

GLORIA MARÍA RESTREPO VÁSQUEZ